

Las doce palabras retorneadas y trece

Entre los cantares populares vascos recogidos por Manuel de Lecuona y publicados (con su traducción castellana) en el *Anuario de Eusko-Folklore*, 1930, tomo X, se halla el que sigue (número 114) y que se canta en Gauteguiiz-Artega:

- Esan bat!—Gure Jaune bera da bat;
Berak salbako gaitesan.
- Esan bi!—Éromarako altara bi;
Gure Jaune bere da bat;
Berak salbako gaitesan.
- Esan iru!—Iru Trinidadia, iru...
- Esan lau!—Lau Ebanjelistie, lau....
- Esan bost!—Jesucristoren bost laga, bost...
- Esan sei!—Sei argirisue, sei...
- Esan saspi!—Saspi sakramentuak...
- Esan sortzi!—Sortzirak dira seruak...
- Esan bederatzi!—Bederatzi ordenamenluak...
- Esan amar!—Amar mandamentuak...
- Esan amaika!—Amaika mila aingeruak...
- Esan amabi!—Amabi apostoluak...
- Esan amaira!—Ólárak jo deu; munduan;
Aingeru edéрак seruan.
Ama Birjinieri Agur Maria.

Véase además el canto núm. 113 (sin indicación del lugar):

- Bat.—Gure Jauna bera duk bat.
- Bi.—Éromako bi aldariak;
gure Jauna bera duk bat.
-
- Amabi.—Amabi Apostulo Santuak;
amaika mila Birjiñak;
amar mandamentuak;
bederatzi ordenamentuak;
zortzi zeruak;
zazpi gozuak;
sei aingeru argiegiliak;
bost laga preziosuak,
lau Ebangelista Santuak;
iru Trinidadia;
Éroma'ko bi aldariak;
gure Jauna bere duk bat.

En estos cantos, llenos de voces latinas (mandamentuak, orde-namentuak, seruak sin dictongo ie etc.), y castellanas (Trinida-dia, laga, gozuak, etc.), fácilmente se puede completar lo que está indicado por los tres puntos.

Claro está que se trata aquí de las «Doce palabras retornadas», cuento o canto muy conocido en Europa y en la América españo-la y que tiene su origen en el oriente, como comprobó el sabio americano Aurelio M. Espinosa en su substancioso estudio «Origen oriental y desarrollo histórico del cuento de las doce palabras retornadas» en el tomo XVII de la *Revista de Filología Española*, páginas 390-413. Desde la publicación de dicho trabajo, recibimos nuevos datos sobre la difusión de este canto en España. Bonifacio Gil publicó una versión extremeña en su *Cancionero popular de Extremadura I* (Valls 1931), págs. 113-116. La música publicada por Gil no es una melodía, sino un recitativo, mientras que las versiones vascas núms. 113 y 114 tienen cada una su melodía respectiva (publicados en *el Anuario* citado pág. 91). Domingo Hergueta y Martín nos comunica en su libro *Folklore burgalés* (Bur-gos, 1934), págs. 197-202, una versión castellana de Villasilos, una latina de Villasilos y Villegas y otra latina de Lodoso. Una versión puertorriqueña publicó M. Cadilla de Martínez en su libro *La poesía popular en Puerto Rico*, Madrid, 1933, págs. 311-314 («El Diablo y el Pecador»).

Haremos una comparación de los doce elementos de nuestro canto bizcaíno y la otra versión vasca (sin indicación del lugar) con los resultados del trabajo de Espinosa, las versiones burgalesas de Hergueta, la extremeña de Gil y la del país vasco-francés (de Bustunce-Iriberry) publicada por J. Vinson en *Le folklore du Pays Basque* (París, 1883) págs. 11-14 («Les douze Mystères»= Cerquand (1), 28, «Les douze mystères ou vérités»).

1. *Gure Jaune*. Esta respuesta es muy rara en las versiones españolas (Espinosa, 406, 408); pero característica para las de Francia (Espinosa, 409). Vinson ofrece «l'unique est Dieu», Cerquand: «bat bera duc Jincoa...».

2. *Eñomarako altura bi o Eñoma'ko bi aldariak*, Vinson «les deux autels de Jérusalem», Cerquand «Jerusalemgo bi aldareac»,

(1) «Légendes et récits populaires du Pays Basque» en *Bulletin de la Société des sciences lettres et arts de Pau*, 1675-1876; II^e série, tome he; Pau, 1876 pág. 243 (traducción francesa pág. 200).

son típicas para las versiones bascas. Parece que no existen en otras versiones (cf. Espinosa, 404).

3. *Iru Trinidadia*. Esta fórmula que se usa especialmente en Alemania y en Portugal (Espinosa, 408) y no es la usual ni de España, ni de Francia, (Espinosa, 409), se encuentra probablemente ya en una de las primitivas versiones de Europa (Espinosa, 413). Vinson tiene «les vierges», Cerquand, «Berjinac».

4. *Lau Evangelistie*. Es común a la mayor parte de las versiones españolas, portuguesas, francesas, italianas y alemanas (Espinosa, 408-409; Vinson; Cerquand; Gil, 113; Hergueta, 199, 201; Cadilla, 312).

5. *Bost laga*. Se repite en casi todas las versiones españolas y portuguesas, se halla a menudo en las versiones alemanas, pero es bastante raro en las versiones francesas (Espinosa, 409). Encontramos las «cinco llagas» también: Gil, 114; Cadilla, 312, y Hergueta, 199 (pero falta en las versiones latinas de la provincia de Burgos). Vinson ofrece «les joies de Jésus-Christ», Cerquand, «Jesu-Christoren boscarioac».

6. *Sei argirisue* y la variante *sei aingeru argiegiliak*. Cirios o candelas aparecen en la mayor parte de las versiones españolas y portuguesas (Espinosa, 409, cf. 405), en oposición a las versiones francesas, alemanas e italianas. Gil, 114: «las seiñ galetita que ardieron en Galilea». Hergueta, 200, tiene «las seis candelarias». Cadilla, 312: «las seis candelas». Aún la versión vasca de Vinson-Cerquand concuerda con el uso de la península: «les lumières»—«arguiac»; pero esto es la respuesta al número 7 y no al número 6.

7. *Saspi sakramentuak*. Es típico para las versiones alemanas, francesas y portuguesas (Espinosa, 409), pero no desconocido en España, como comprueba la versión latina de Villasilos y Villegas (Burgos; Hergueta, 201).

Zazpi gozuak de la versión vasca núm. 113 corresponden a los «gozos» que aparecen en un tercio de las versiones españolas. Cadilla, 313, tiene «los ocho goces».

8. *Seruak*. Vinson, «les cieux». Cerquand, «ceruac». Es característico para las versiones bascas. Cierta analogía ofrece «los ocho planetas» (Espinosa, 405).

9. *Bederatzi ordenamentuak*. Esta respuesta no es la usual ni en Alemania ni en los países románicos (Espinosa, 409), pero no es desconocida (Espinosa, 405). Vinson-Cerquand tienen «les ordres»—«ordenac» como contestación al número 6.

10. *Amar mandamentuak*. Vinson, «dix commandements». Cerquand, «manamenduac». Se encuentra en todas las versiones españolas (Espinosa, 409; Gil, 115; Hergueta, 200; Cadilla, 314); incluso las dos versiones latinas de Villasilos y Villegas y de Lodoso (Hergueta, 201, 202); en todas las versiones portuguesas y alemanas y en noventa por ciento de las versiones francesas (Espinosa, 409).

11. *Amaika mila aingeruak*. Cf. Vinson, «les archanges»; Cerquand, «arcanjeluac»; Espinosa, 406, «los once arcángeles».

Amaika mila Birjiñak (versión vasca núm. 113). Aparece en todas las versiones españolas (1) y portuguesas (Espinosa, 409; Gil, 115; Hergueta, 200), y no es raro en Francia y Alemania. Las versiones latinas de la provincia de Burgos ofrecen «mille virginorum» (Hergueta, 201, 202).

12. *Amabi Apostoluak*. Vinson, «les douze apôtres». Cerquand, «hamabi apostoluac». Se encuentra también en todas las versiones españolas (2), portuguesas, francesas, italianas y alemanas (Espinosa, 409; Gil, 116; Hergueta, 201; la versión latina de Villasilos y Villegas tiene Apostolorum, la de Loboso «Duodecim Apostolorum» (sic! Hergueta, 201, 202).

La versión de Vinson-Cerquand se distingue en tres puntos de nuestra versión bizcaína y ofrece además dos cambios de número. La versión vasca núm. 113 no corresponde a la bizcaína en los números 7 y 11; en ambos casos las contestaciones son las mismas que se usan en la mayor parte de las versiones españolas.

Las contestaciones a los números 4, 7, 10 y 12 de la versión bizcaína, corresponden a las que se usan en las versiones españolas y francesas; las respuestas a los números 5 y 6 son las de las versiones españolas; la respuesta al número 1 se repite en Francia. Las réplicas 2, 3, 8, 9 y 11 parecen características de las versiones vascas.

Resulta, pues, cierta influencia de las versiones españolas, sobre todo en la versión vasca núm. 113, influencia que ya constatamos en el léxico.

Ofrece la versión bizcaína (núm. 114) el pormenor de las «trece»: «amaira». A este número no sigue una doctrina como a los otros números, sino sirve como punto final: El gallo ha cantado en el mundo—El ángel hermoso en el cielo—Un ave María a la

(1) La versión comunicada por Cadilla acaba con el número 10.

Madre Virgen». Por eso no parece original, sino una influencia extraña.

Trece preguntas y respuestas aparecen en las versiones burgalesas y en la versión oficial judaica. Hergueta dice (pág. 201), citando la versión castellana de Villasilos: «Las trece suelen ser en España, o al menos en la provincia de Burgos, *Las trece lunas* que aparecen vienen a ser el año gregoriano,. De la versión judaica del *Sepher Hahhadah* ya nos habló Espinosa, páginas 389-399. Esta versión que lleva el título «Ehad mi yodea» ofrece la respuesta 13: «Los trece atributos de Dios». Espinosa ya dijo que el canto puede ser antiguo en las tradiciones de los judíos, aunque parece que no se halla en el *Sepher Haggadah* antes del siglo XVI y se cree una nueva adición de los judíos alemanes del siglo XVII o posterior. Se publicó en *el Bulletin Hispanique* IX, 279-280 una versión de los judíos españoles de Saint Esprit, Francia, igual a la oficial judaica con excepción de las respuestas 2 y 11. Espinosa (pág. 298 nota) la considera una variante moderna de la oficial judaica, tiene, empero, ciertas dudas, de que sea de antigua tradición judeo-española.

Espinosa, 412, da con mucha razón como fuentes de las versiones europeas: 1.º La versión judaica. 2.º La versión islámica (árabe) que pasó por Grecia. Y 3.º la versión islámica (árabe) que paso por España.

Por consecuencia, el número 13, en las versiones de Burgos y de Bizcaya pudiera venir de la influencia árabe o judaica en España. No puede tratarse de influencia árabe, porque la versión islámica que conocemos, y que es seguramente de origen arábigo (Espinosa 396-397) tiene solamente diez preguntas y contestaciones (como las versiones pelvi y pali) (I). Además el número 13 no hace papel importante como número mágico entre los pueblos del norte de Africa (2). Según mi parecer, tampoco puede tratarse de una influencia judaica. Entre los judíos el 3, 7 y 14 son los números mágicos. Dado el caso, que la versión de Saint Esprit sea de antigua tradición judeo-española, la 13 de las versiones judaicas podría ser de origen español. Sabemos que 13 como número má-

(1) Probablemente existía también una versión española con diez números, de que se deriva la variante puertorriqueña publicada por Cadilla.

(2) Véase E. Doutté, «Magie et religion dans L'Afrique du Nord». Alger, 1906.

gico es de mucho más importancia en Europa que en otras partes del mundo (1).

Creemos que la solución del problema del origen de trece está en la respuesta que dan al número 13 en la provincia de Burgos: *Las trece lunas*. Las «doce palabras» se ponen en relación mágica con los 12 meses del año, o sean 12 meses sinódicos. Poniendo en vez de los meses lunares sinódicos los meses lunares periódicos, deben ser 13 meses en vez de los 12 sinódicos para obtener un año. *Las trece lunas* de la provincia de Burgos serán, pues, los trece meses periódicos (2). (No comprendo la relación que Hergueta quiere establecer entre las «trece lunas» y el «año gregoriano»).

De la provincia de Burgos—o de Castilla—el trece se introdujo en Bizcaya. Cf. la influencia castellana en la lexicología y en las respuestas 5 y 6.

No sería imposible que los judíos hubieran tomado el trece en España de los castellanos, sobre todo, si nos recordamos que ellos conocen 13 meses en su año intercalar, asunto que podría servir de intermedio para la adopción de «las trece lunas». Pero, con el escaso material de variantes judaicas que hasta ahora conocemos, en cuanto a la trece en la versión judaica, todo es muy dudoso.

WILHELM GIESE.

(1) Algunos ejemplos da entre otros J. Leite de Vasconcellos en *Lusa*, II, 41 y III, 5.

(2) Es muy usual contar la preñez por meses lunares periódicos (relación mágica entre la luna y la fisiología de la mujer). En este sentido la versión islámica Espinosa 397 tiene «Diez son los diez meses de la preñez», mientras que la versión judaica Espinosa 399 ofrece «nueve meses de la preñez» (meses lunares sinódicos).